

Doctor
Enrique Pérez Olivares
Presidente IFEDEC
Presente

Caracas, 18 de setiembre de 1975

Estimado Enrique:

Adjunto memorandum que resume las conversaciones que hemos sostenido en el transcurso de estos días y las ideas que a nombre de C.P.U. te expresáramos con respecto a la posibilidad de coordinación en el trabajo de nuestras Instituciones.

Te saluda atentamente,

Jaine Lavados M.

am/IX75

M E M O R A N D U M

En el trabajo de formación de jóvenes estudiantes social-cristianos, C.P.U. ha constatado una serie de problemas que es necesario clarificar y enfrentar en conjunto con instituciones afines. Ellos se refieren entre otros a los siguientes aspectos:

a) Necesidad de que el pensamiento social-cristiano sea entregado y perfeccionado sistemáticamente, de tal forma de que adquiriera una identidad y autonomía que permita distinguirlo claramente de otras ideologías.

Hemos constatado serias diferencias en la claridad del pensamiento de los jóvenes que dicen adherir a los valores e implicación del humanismo cristiano, ya que tienden a incorporar categorías de análisis y principios de acción ajenos, por no decir opuestos, a dichos valores. Nuestra doctrina es compleja y difícilmente esquematizable en dos o tres ideas de comprensión inmediata. De allí que la necesidad de mayor elaboración y adecuación constante sea un imperativo ineludible.

Es necesario entonces que, junto con preocuparnos de incrementar el trabajo de elaboración, podamos mejorar el conocimiento mutuo de los materiales producidos por ambas instituciones, posibilitando además, diálogos y discusiones acerca de sus contenidos. Ello permitirá no sólo estar informados de lo que hacen unos y otros, utilizar las respectivas elaboraciones, sino además, enriquecer a través de la discusión los diversos contenidos producidos.

b) Otra área de problema que preocupa a C. P. U. es la que se refiere a métodos y sistemas de formación de nuestro pensamiento. Pareciera que los tradicionales esquemas de

operación, basados sobre todo en seminarios, cursos y publicaciones, no se adecúan a las necesidades actuales y se tornan ineficientes. En este sentido, es indispensable hacer un esfuerzo conjunto para incrementar formas de acción y métodos de formación capaces de adecuarse a las nuevas exigencias.

Es posible, sin embargo, que las razones de esta dificultad no se vinculen tanto a los métodos de formación mismo, como a defectos en la organización y estructura de los grupos estudiantiles social-cristianos que no muestran capacidad de recepción, asimilación y seguridad de los valores e ideas que se transmiten a personas muy flojamente relacionadas, lo que impide profundización, multiplicación y difusión posterior. A pesar de ello debemos hacer un esfuerzo de imaginación para adecuar la formación, aun en estas circunstancias.

c) Una tercera área de preocupación de C. P. U., es la que se refiere a la necesidad de identificar con precisión los diversos roles y los distintos objetivos que tienen diferentes instituciones unidas por un pensamiento común. Sólo a partir de dicha precisión, será posible encarar la coordinación de tareas diversas, pero organizables en estrategias comunes.

C. P. U. está orientada a conseguir el desarrollo y difusión del pensamiento social-cristiano, entre los universitarios del Continente. No es por lo tanto, una organización adscrita a tareas político-partidistas contingentes, sino que pretende preparar jóvenes con una profunda formación social-cristiana, susceptible de ser orientada, según la vocación particular, a distintas actividades de bienestar común.

Dadas estas circunstancias, creemos importante la posibilidad de aunar esfuerzos con instituciones que tengan objetivos complementarios, pero susceptibles de ser utilizables en estrategias globales comunes en las cuales, por supuesto, es menester mantener las funciones y orientaciones propias.

Pensamos que es posible realizar una serie de acciones que permitan lograr tal articulación de los esfuerzos.

Cada una de las tres aspectos anteriormente mencionados, puede traducirse en una serie de actividades que es menester definir y programar con precisión.

Caracas, 18 de setiembre de 1975.-

Jaime Lavados M.
Presidente C.P.U.

am/IX75